

PERÚ - Machu Picchu y las letras

Bruno Peron Loureiro

Jueves 11 de febrero de 2010, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Bruno Peron Loureiro](#)

Los ecos de los países vecinos del Brasil, llegan históricamente alterados.

Es una prerrogativa del vencedor de los conflictos ideológicos y de las guerras o de los poderosos que oprimen a los más débiles, el contar la historia desde su punto de vista. Por eso es poco lo que se comenta en Brasil sobre los esfuerzos del combate a la pobreza en Venezuela, o del sistema de salud pública ejemplar en Cuba, o del estado plurinacional de Bolivia, o del glorioso pasado del Paraguay como potencia sudamericana.

Menos mal que ahora disponemos de herramientas como el Internet.

Infelizmente, el ego tucano que nos ha encuadrado por economistas extranjeros en la categoría de los BRICs (Brasil, Rusia, India y China) o nos ha dado al presidente “pop star” que conquistó la llegada a Brasil a sede de la Copa Mundial de Fútbol y de la Olimpiada, enturbia la esperanza de entender al mundo hispano-americano que nos rodea, por más que Lula refuerce, como pocos gobernantes lo hicieran en este país, la integración entre los pueblos de la región.

En uno de estos fenómenos de filtración mediática, se habló del número de brasileiros que estuvieron envueltos en las inundaciones y deslizamientos de tierra provocados por las lluvias en el Perú. Últimamente la culpa es de la naturaleza. Para que conste: hubo un desastre natural que arrasó con peruanos y extranjeros en la región de Río Urubamba, Machu Picchu y Aguas Calientes, puerta de entrada a los sitios arqueológicos del Perú.

En la prensa de Argentina, el foco de la información fueron los argentinos que estaban en la región, en España fueron los españoles. Las cifras que alcanzaron en todos los casos la mayor exaltación se refirieron siempre a los extranjeros, por lo tanto casi no se habló de los millares de nativos que sufrieron perjuicios con las lluvias. Hubo pérdidas en cultivos, sistemas de irrigación, puentes, casas, carreteras y vías férreas. Escenarios de desolación se adueñaron de las comunidades locales, sin embargo este no fue el centro de las noticias.

Los deslizamientos de tierra y el desborde del río Vilcanota impidieron el acceso por tren a Machu Picchu, que es una de las Siete Maravillas del Mundo. Se trata de una ciudad de la extinta civilización Inca de los Andes, que fue construida en el siglo XV y es uno de los principales destinos turísticos del Perú y cuyo acceso ya estaba limitado. Los Incas tuvieron su capital en El Cusco, en el centro de los Andes peruanos, aunque su imperio se extendió desde lo que hoy es Colombia hasta Chile. El turismo es una fuente de renta importante para el Perú.

Nunca es tarde para que algún país de América Latina hospede desastres humanos o naturales. Como si no bastase el desmantelamiento de la nación haitiana que se volvió palco de experimentos internacionales, el Perú soporta ahora la inclemencia de las lluvias y se convierte en una nueva parcela para la acción humanitaria.

Los helicópteros hicieron el rescate de centenares de personas que se aislaron de su destino turístico, sin embargo hubo críticas de que los nativos estuvieron considerados en segundo término, como si las lluvias no los hubieran también afectado. Los precios aumentaron para los turistas debido a la falta de agua, alimento y alojamientos, aunque algunos turistas adinerados pagaron a los servicios de rescate para tener prioridad.

En un país castigado por los conflictos étnicos y por el despojo de los recursos humanos y naturales promovido por el neoliberalismo, desde el gobierno de Alberto Fujimori y la firma de tratados de libre comercio bilaterales con Pangérica a través del presidente Alan García, los ingresos turísticos permiten la sobrevivencia de muchos peruanos en este sector, y por tanto no pueden quedar desamparados.

Las imágenes que viajan por el mundo sin embargo, no siempre muestran la solidaridad de ese pueblo y la belleza de este país andino. El relato de un visitante extranjero decía que los nativos dieron mucho de lo poco que tienen para ayudar a los afectados por la intemperie. El principio de la caridad. En otros casos es común que se dé poco de lo mucho que se tiene.

Poco se ha dicho del contenido diplomático implícito en las acciones gubernamentales de rescate. La prioridad en la retirada de los extranjeros de la zona de desastre dignifica la imagen externa del Perú y su credibilidad mundial como destino turístico, mucho más conveniente que invertir esfuerzos en el bienestar de los nativos. Triste realidad.

Respecto a esto, por estas latitudes se habla de “riesgo Brasil”, “marca Brasil” entre otras invenciones en el universo de las imágenes que nos acreditan ante los inversores internacionales.

Dependiendo del tema que analizo, rememoro a veces los decires de una amiga escritora con mucha experiencia en el terreno de las letras, que dice que ya pasó su tiempo de escribir artículos de fondo, reflexivos y serios. No es que ella haya perdido la creencia o la esperanza, es que ha perdido la paciencia de opinar sobre estos asuntos, que son siempre, una y otra vez, recurrentes. Ella pasó entonces a dedicarse a las crónicas de lo cotidiano, a la poesía y a otras aventuras del arte.

Yo preferiría abordar el tema de Machu Picchu habiendo llegado ya a ese estado de desarrollo literario. Quien sabe si pueda lograrlo algún día, es lo menos que se merece esa joya arqueológica.

brunopl[AT]terra.com.br

De ahora en adelante, “Pangérica” pasa a ser la designación despreciativa que atribuyo a los que pretenciosamente usan la expresión “América” para referirse exclusivamente a los Estados Unidos. Realizo un ejercicio de mezcla con “Pangea”, en relación a la teoría de la deriva continental que sustenta que el mundo tenía un solo continente hace 200 millones de años. Los Estados Unidos, con su pretensión de dominio mundial, promueven invasiones y golpes militares en otros países para sostener sus intereses y venden un modelo de desarrollo impío y hegemónico.